

LA VIDA EN MADRID

CARTAS AL SEÑOR ALCALDE

¡ESOS HOYOS...

EXCELENTÍSIMO señor: No sé si esta carta llegará tarde para evitar cualquier desgracia que pueda ocurrir esta noche por culpa de uno de esos hoyos que de vez en cuando, se abren en el pavimento, sin tener la menor indicación de su existencia.

Es el caso que, pasando, ya anunciado, en un taxi por la avenida de Martínez Campos, entre Modesto Laliente y Fernando de la Hoz, milagrosamente no quedé empollado al coche en un hoyo abierto en medio de la calle, sin que yo me diera cuenta de su existencia.

Denuncio el hecho para que, de una u otra forma, se eviten las desgracias que este u otros casos parecidos puedan ocasionar.

Juan MARTÍNEZ VEGA

BODAS DE ORO SACERDOTALES DEL PARROCO DE LA CIUDAD LINEAL

CON gran solemnidad se han celebrado los actos en honor del señor cura de San Juan Bautista (Ciudad Lineal), reverendo padre don Lorenzo Solano Tenedor.

La misa cantada fue presidida por los excelentísimos y reverendísimos señores doctores José García Lahiguera, obispo auxiliar de Madrid-Alcalá, y por el doctor don Santiago Monreal Oliver, decano del Tribunal de la Rota española, en representación del señor obispo de Vitoria.

Asistieron en lugares de honor sus padrinos seculares, señores de Rodríguez Ferro, el excelentísimo señor Presidente de la Diputación, marqués de la Valdivia, delegado del Ayuntamiento de Canillas, don Leopoldo López Casero; Alcalde de Santa María de la Alameda y diputado provincial, doctor don Eusebio Solórzano; representación municipal de Algete y el presidente de la Junta de homajes, señor don Francisco Tripero Amaro.

El templo se encontraba abarrotado de público, perteneciente a todas las clases sociales. Terminadas las ceremonias se celebró un banquete a la salida del templo, las autoridades y el señor cura don Lorenzo Solano Tenedor, fueron objeto de cariñosas muestras de adhesión popular.

HOMENAJE A BRETON

Radio Nacional retransmitió "La Dolores"

LA emisión semanal que Radio Nacional transmite todos los viernes a las diez y media de la noche, estuvo ayer dedicada a la memoria del maestro Breton, cuyo nacimiento se cumplían cien años. Con tal motivo, el cuadro lírico de la emisora interpretó la zarzuela "La Dolores". A la retransmisión, hecha desde el salón de actos del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, asistieron el Subsecretario de Educación Popular, don Ortiz Muñoz, y otras personalidades.

MISIONERAS ESPAÑOLAS A LA INDIA

HAN salido con dirección a la India las misioneras españolas Nelly Blanca María Trillo, Pilar Tortosa, Araceli Gómez y Celestina Menéndez, que constituyen la primera expedición de la compañía misionera del Sagrado Corazón de Jesús, recientemente fundada en Madrid. Van a hacerse cargo de la leprosería de Sufat, ciudad pagana de 300.000 habitantes, en la diócesis de Bombay.

Se constituye el Patronato del Instituto de Farmacología Española

Impulsará las investigaciones en el campo farmacéutico

SE ha constituido el Patronato que ha de regir las actividades del Instituto de Farmacología Española, Fundación Marqués de Urquijo, entidad que se propone impulsar en nuestro país las investigaciones científicas que tiendan a nacionalizar la industria farmacéutica española y a incorporar a nuestra industria química-farmacéutica los progresos que realice la técnica farmacológica española y extranjera, tanto en lo que se refiere a la fabricación de productos farmacéuticos, como a su aplicación terapéutica, colaborando para esta finalidad con el Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

El Patronato de dicha entidad está formado por destacados elementos financieros representantes de grandes empresas químico-farmacéuticas, encontrándose entre ellos don Antonio Lucio Villegas, don Antonio Basagoti, don Ignacio Herrero Garralda, don Ricardo de Gandarias y Urquijo, don Antonio Robert y Robert y don Eduardo Gros. Forman parte de este Patronato, además, prestigiosos hombres de ciencia, representantes del Consejo Superior de Investigaciones Científicas y de la Universidad, tales como don Manuel Lora Tamayo, don Benigno Lorenzo Velázquez, don César González Gómez y don Angel Santos Ruiz.

Han sido designados para los cargos de presidente y vicepresidente de dicho organismo los señores Lucio Villegas y Lora Tamayo. Ocupa la presidencia del Comité de Dirección el profesor Benigno Lorenzo Velázquez, y la vicepresidencia de este Comité, el doctor don José Pardo Urdapilleta, y como secretario, don Moisés Garrido. La Dirección del Instituto será desempeñada por el profesor doctor don Antonio Gallego.

Es de esperar que la colaboración de tan destacadas figuras del mundo financiero y científico, junto a los importantes medios con que cuenta dicho Instituto, ha de conseguir interesantes resultados en favor de unos propósitos por todos conceptos plausibles, ya que beneficiarán ampliamente no sólo el progreso nacional en esta rama de la farmacología, sino que creará relieves de alto valor científico, prestigiando así las actividades nacionales en el campo de la ciencia.

ESTAFETA AMBULANTE



Ayer comenzó a funcionar la Estafeta Ambulante de Correos, cuyo horario publicamos ya en estas mismas columnas. Viene a llenar una necesidad sentida por los barrios extremos de Madrid, que con este nuevo sistema solucionan sus problemas de envío de correspondencia casi a domicilio. He aquí dos aspectos: exterior e interior de la Estafeta Postal.

(Foto Contreras.)

El comercio de alimentación abrirá mañana todo el día

Nota de la Delegación Provincial de Trabajo

"Como ampliación a la nota de esta Delegación publicada en la Prensa del día 20 de los corrientes, y haciendo uso de este organismo de la autorización especial concedida por la jerarquía eclesiástica de la diócesis, se ha resuelto que mañana domingo, día 31, el comercio de alimentación, en todas sus ramas, y las pescaderías, realizarán su jornada normal de mañana y tarde.

Se recuerda que el personal perteneciente a las citadas empresas deberá gozar inexcusablemente en la mañana de dicho día de una hora para el cumplimiento de sus deberes religiosos y tendrá derecho al descanso semanal compensatorio o al abono de la retribución correspondiente a dicha jornada, incrementado en el 140 por 100, a elección de las Empresas.

EXPOSICION DE NACIMIENTOS EN EL MUSEO DE ARTES DECORATIVAS

No era en balde nuestra afirmación de que Madrid iba a recibir el gusto por los "belenes", con lo que veíamos a la vez en la ciudad una muestra de la excelentísima señora doña Carmen Polo de Franco, a la que acompañaban el Ministro de Educación Nacional, señor Ibañeta, y su esposa, una magnífica Exposición de nacimientos en el Museo Nacional de Artes Decorativas, que ahora ha quedado abierta al público duran-



Uno de los belenes que figuran en la Exposición del Museo de Artes Decorativas, y que ha quedado abierta al público en estos días.

(Foto Pastor.)

te estos días, conmemorativos de las fiestas de Navidad, Año Nuevo y Reyes.

Es indudable que el nacimiento, tan prodigioso en las casas españolas durante estas fiestas, constituye un espléndido elemento de decoración del hogar, y por ello no podía faltar la demostración de este tipo en el primer museo de la ciudad, que dirige doña Pilar Fernández Vega con gusto y acierto.

Cuando llegamos a la calle de Montalbán ya nos llaman hacia el número 12 las banderas que se agitan en sus mástiles, frente al tallado portón de entrada. Y ascendiendo a una breve escalinata de mármol alombrado se ofrece a nuestra admiración la primera hermosa perspectiva iluminada del espléndido nacimiento napoleónico, simplificado al estilo español del siglo XVIII, con docenas de figuras preciosamente distribuidas en montículos, fuentes, valles y ríos, con pueblitos auténticos en su movimiento alia arriba, en el azul.

En la misma planta baja, tendido sobre verde hierba, en otro salón, el Niño Jesús Bubi, tal como lo imaginan nuestros negritos de Guinea. Muy próxima está la capilla, con un maravilloso retablo del siglo XVI, en cuyo repujado, y otro "belén" de la escuela murciana de Saltillo.

Luego, en cada uno de los cin-

LEÑA PARA HOGARES HUMILDES

La fuerte nevada de hace unas semanas taló sin compasión los árboles del Retiro. Los jardineros municipales, secundando diligentemente órdenes superiores, habilitaron de nuevo las calles y paseos del gran Parque madrileño librando de la maraña de ramas y troncos caídos. Pero quedando de trecho en trecho estos montones de leña seca, que esperan un inmediato y todavía desconocido destino. Y, a propósito, ¿no sería una magnífica utilización de esta enorme cantidad de combustible vegetal su distribución gratuita entre los pobres de los suburbios y otros hogares menesterosos? He aquí una bonita manera de contribuir a la Campaña de Navidad e invierno en favor de los necesitados. Los regidores del Municipio tienen la palabra.

(Fotos Contreras.)



UN CONGRESO INTERNACIONAL DE LEPROLOGOS VA A CELEBRARSE EN MADRID

En los últimos años se han obtenido importantes avances en la lucha contra esta enfermedad

La lepra sigue siendo un enigma. Sólo a lo largo de los últimos años se han obtenido importantes avances en la lucha contra esta enfermedad. En la India, un millón, en China, y varios millones en Indonesia e Insulinia. Sobre África no se conocen datos concretos, y en Cuba, Colombia y Brasil también es elevado el porcentaje de enfermos.

Hace unos meses publicó Martín Abizanda, en una conocida revista madrileña un interesante artículo sobre esta enfermedad, recogiendo especialmente los casos de levantamientos y evasión de leproso, casos repetidos frecuentemente y que ocasionan vivísimas alarmas en las zonas que se producen, y comentaba en forma particular la evasión de los leproso de Itoapúa, en la zona de Porto Alegre (Brasil).

En España puede decirse que casi no existe el problema. El mayor porcentaje de enfermos lo dan las zonas del Protectorado de África, y aun allí no ofrece de ninguna manera caracteres alarmantes. Últimamente se ha intensificado la campaña de lucha contra la terrible enfermedad, sin que quiera decir que a través de un momento de recrudescimiento son, sencillamente, medidas preventivas y de mejoras que redundarán en beneficio de todos.

Como primera fase de la campaña se ha realizado una labor para localizar enfermos no censados, y los resultados son bien elocuentes: pese a las minuciosas pesquisas para localizar enfermos no censados, fueron controlados 2.500 leproso en toda España, mientras que los cálculos técnicos, antes de empezar la campaña, eran de unos 10.000, lo que representa una diferencia muy halagüeña para el estado sanitario español.

Con el fin de intensificar aún más la labor ya llevada a cabo se proyecta celebrar dentro de dos años un Congreso Internacional en Madrid, en el que serán estudiados temas sanitarios, científicos y sociales relacionados con la enfermedad. Asistirán al congreso un número de especialistas españoles y extranjeros.

Estos especialistas españoles que asistirán al mencionado Congreso son médicos dedicados con toda afición a investigaciones que lleven a ampliar los pocos conocimientos que actualmente existen sobre esta enfermedad y que, ya trabajan con resultados bien visibles.

Por la dedicación y gran entusiasmo de estos especialistas, en colaboración con sus colegas extranjeros, se trabaja intensamente, también con resultados positivos, sobre medicamentos eficaces, que hacen mantener esperanzas en curaciones definitivas.

También, meo a la actual campaña, ha sido variado totalmente el criterio que anteriormente existía sobre organización de leproserías. Ya no son cárceles o una sucursal del infierno, a cuya entrada se deja toda esperanza. Siguiendo las teorías del doctor Rogers, descubridor de la terapéutica antihistamínica, a base de aceite de Chamaejasme y de Hidrocarp, partidario del establecimiento de buenos hospitales y centros sanitarios, donde puedan acudir voluntariamente los leproso, se establecen en España sanatorios donde los enfermos reciben cuidados eficaces y un tratamiento análogo al que pudieran seguir otros enfermos.

El Régimen de Franco ha realizado desde el principio una intensa labor en favor de los leproso, y sus sacrificios no se han limitado solamente a la construcción u organización de leproserías con arreglo a las nuevas concepciones, sino que también en el orden de la investigación se han llevado a cabo considerables avances. Por lo que a medicamentos se refiere, además de protegerse nuevas fórmulas españolas, se ha hecho todo lo necesario para importar de los países de origen aquellas que tenían una eficacia garantizada. Con ello se han conseguido resultados muy positivos. En muchos casos se ha obtenido una mejoría muy sensible en los enfermos.

Pero hay otro aspecto igualmente

importante en esta campaña antileprosa, que en la nueva España se ha cuidado con sumo interés. Es el aspecto social de la plaga. Las familias de los enfermos de lepra reciben atención y ayuda estatal, lo que significa que si en el orden sanitario se ha dado un gran paso, en el aspecto social el avance es verdaderamente importante.

VIDA SOCIAL

Boda



En el templo parroquial del Buen Suceso se ha celebrado el enlace matrimonial de la señorita Esperanza González Monasterio con nuestro camarada de Redacción don Luis León García de la Barga.

Benigno la unión el reverendo padre Venancio Marcos, y fueron padrinos doña Eulalia León de Linage, hermana del novio, y el ministro de Filipinas, coronel don Manuel Nieto.

Firmaron el acta matrimonial como testigos, por parte de la novia, don Antonio Estrada, don Francisco Argos, don Andrés Arce y don Arturo del Río, y por parte del novio, don Ismael Herráiz, director de ARRIBA; don Manuel Jiménez Quilez, director de la agencia "Amunio"; don Rafael Linage, don José Luis Álvarez Alonso y don Félix León García de la Barga.

Los novios salieron para Sevilla y otras capitales de Andalucía.

Boda

En la parroquia de la Paloma han contraído matrimonio la encantadora señorita María García Sanz y don Hipólito Alonso Sarmiento. Fueron padrinos la hermana del novio, doña Cocha Alonso de García Verde, y el hermano de la novia, don Marcelo García Sanz, actuando como testigos don Angel García Verde, el doctor don Carlos Alonso Sarmiento, don Francisco Bayón Gallego y don Juan Aparicio García. Después de la ceremonia fue ofrecido un espléndido "lunch" a los numerosos invitados, en un popular local.

La feliz pareja, a la que deseamos todo género de prosperidades y venturas, ha salido en viaje de novios hacia el sur de España.

NECROLOGICA

Ayer, a las cuatro de la tarde, se verificó el entierro de los restos mortales de doña Doly Lumina de González Lucas, esposa del popular diestro Pepe Domínguez. Presidieron el duelo, junto con el esposo de la fallecida, don Domingo González y don Domingo Luis Miguel Domínguez. Al funeral asistió numerosísimo público.

A los ochenta años de edad ha fallecido en Barcelona, donde residía, la virtuosa dama doña Encarnación Barranca Pastor, viuda de Otero, madre de nuestro buen amigo don Lorenzo de Otero, funcionario de los Servicios de Información y Publicaciones de la Delegación Nacional de Sindicatos, a quien, como a los demás hijos de la familia, expresamos nuestro sincero pésame.

Mañana es fiesta No olvide su cámara fotográfica y accesorios. Tampoco olvide que nuestros trabajos de laboratorio son excepcionales. **ESTABLECIMIENTOS DIAZ-CARMEN, 15** "EL HOGAR DEL AFICIONADO"

AGENDA

DIEMBRE 30.-SABADO. La traslación de Santiago Apóstol.

SEGUIMOS BAJO CERO

Continúa baja la temperatura. En el día 30 el termómetro descendió, y el sol, que lució durante ocho horas y quince minutos, no contribuyó para nada a aumentar la intensidad del frío. Siguen apareciendo los charcos helados, y la mínima observada a las una hora, fue, como en jornadas anteriores, de 1,7 grados bajo cero. La máxima fue de 6,6 grados a las 13,30.

Presión: 760,3, 760,4, 760,5, 760,6, 760,7, 760,8, 760,9, 770,0, 770,1, 770,2, 770,3, 770,4, 770,5, 770,6, 770,7, 770,8, 770,9, 771,0, 771,1, 771,2, 771,3, 771,4, 771,5, 771,6, 771,7, 771,8, 771,9, 772,0, 772,1, 772,2, 772,3, 772,4, 772,5, 772,6, 772,7, 772,8, 772,9, 773,0, 773,1, 773,2, 773,3, 773,4, 773,5, 773,6, 773,7, 773,8, 773,9, 774,0, 774,1, 774,2, 774,3, 774,4, 774,5, 774,6, 774,7, 774,8, 774,9, 775,0, 775,1, 775,2, 775,3, 775,4, 775,5, 775,6, 775,7, 775,8, 775,9, 776,0, 776,1, 776,2, 776,3, 776,4, 776,5, 776,6, 776,7, 776,8, 776,9, 777,0, 777,1, 777,2, 777,3, 777,4, 777,5, 777,6, 777,7, 777,8, 777,9, 778,0, 778,1, 778,2, 778,3, 778,4, 778,5, 778,6, 778,7, 778,8, 778,9, 779,0, 779,1, 779,2, 779,3, 779,4, 779,5, 779,6, 779,7, 779,8, 779,9, 780,0, 780,1, 780,2, 780,3, 780,4, 780,5, 780,6, 780,7, 780,8, 780,9, 781,0, 781,1, 781,2, 781,3, 781,4, 781,5, 781,6, 781,7, 781,8, 781,9, 782,0, 782,1, 782,2, 782,3, 782,4, 782,5, 782,6, 782,7, 782,8, 782,9, 783,0, 783,1, 783,2, 783,3, 783,4, 783,5, 783,6, 783,7, 783,8, 783,9, 784,0, 784,1, 784,2, 784,3, 784,4, 784,5, 784,6, 784,7, 784,8, 784,9, 785,0, 785,1, 785,2, 785,3, 785,4, 785,5, 785,6, 785,7, 785,8, 785,9, 786,0, 786,1, 786,2, 786,3, 786,4, 786,5, 786,6, 786,7, 786,8, 786,9, 787,0, 787,1, 787,2, 787,3, 787,4, 787,5, 787,6, 787,7, 787,8, 787,9, 788,0, 788,1, 788,2, 788,3, 788,4, 788,5, 788,6, 788,7, 788,8, 788,9, 789,0, 789,1, 789,2, 789,3, 789,4, 789,5, 789,6, 789,7, 789,8, 789,9, 790,0, 790,1, 790,2, 790,3, 790,4, 790,5, 790,6, 790,7, 790,8, 790,9, 791,0, 791,1, 791,2, 791,3, 791,4, 791,5, 791,6, 791,7, 791,8, 791,9, 792,0, 792,1, 792,2, 792,3, 792,4, 792,5, 792,6, 792,7, 792,8, 792,9, 793,0, 793,1, 793,2, 793,3, 793,4, 793,5, 793,6, 793,7, 793,8, 793,9, 794,0, 794,1, 794,2, 794,3, 794,4, 794,5, 794,6, 794,7, 794,8, 794,9, 795,0, 795,1, 795,2, 795,3, 795,4, 795,5, 795,6, 795,7, 795,8, 795,9, 796,0, 796,1, 796,2, 796,3, 796,4, 796,5, 796,6, 796,7, 796,8, 796,9, 797,0, 797,1, 797,2, 797,3, 797,4, 797,5, 797,6, 797,7, 797,8, 797,9, 798,0, 798,1, 798,2, 798,3, 798,4, 798,5, 798,6, 798,7, 798,8, 798,9, 799,0, 799,1, 799,2, 799,3, 799,4, 799,5, 799,6, 799,7, 799,8, 799,9, 800,0, 800,1, 800,2, 800,3, 800,4, 800,5, 800,6, 800,7, 800,8, 800,9, 801,0, 801,1, 801,2, 801,3, 801,4, 801,5, 801,6, 801,7, 801,8, 801,9, 802,0, 802,1, 802,2, 802,3, 802,4, 802,5, 802,6, 802,7, 802,8, 802,9, 803,0, 803,1, 803,2, 803,3, 803,4, 803,5, 803,6, 803,7, 803,8, 803,9, 804,0, 804,1, 804,2, 804,3, 804,4, 804,5, 804,6, 804,7, 804,8, 804,9, 805,0, 805,1, 805,2, 805,3, 805,4, 805,5, 805,6, 805,7, 805,8, 805,9, 806,0, 806,1, 806,2, 806,3, 806,4, 806,5, 806,6, 806,7, 806,8, 806,9, 807,0, 807,1, 807,2, 807,3, 807,4, 807,5, 807,6, 807,7, 807,8, 807,9, 808,0, 808,1, 808,2, 808,3, 808,4, 808,5, 808,6, 808,7, 808,8, 808,9, 809,0, 809,1, 809,2, 809,3, 809,4, 809,5, 809,6, 809,7, 809,8, 809,9, 810,0, 810,1, 810,2, 810,3, 810,4, 810,5, 810,6, 810,7, 810,8, 810,9, 811,0, 811,1, 811,2, 811,3, 811,4, 811,5, 811,6, 811,7, 811,8, 811,9, 812,0, 812,1, 812,2, 812,3, 812,4, 812,5, 812,6, 812,7, 812,8, 812,9, 813,0, 813,1, 813,2, 813,3, 813,4, 813,5, 813,6, 813,7, 813,8, 813,9, 814,0, 814,1, 814,2, 814,3, 814,4, 814,5, 814,6, 814,7, 814,8, 814,9, 815,0, 815,1, 815,2, 815,3, 815,4, 815,5, 815,6, 815,7, 815,8, 815,9, 816,0, 816,1, 816,2, 816,3, 816,4, 816,5, 816,6, 816,7, 816,8, 816,9, 817,0, 817,1, 817,2, 817,3, 817,4, 817,5, 817,6, 817,7, 817,8, 817,9, 818,0, 818,1, 818,2, 818,3, 818,4, 818,5, 818,6, 818,7, 818,8, 818,9, 819,0, 819,1, 819,2, 819,3, 819,4, 819,5, 819,6, 819,7, 819,8, 819,9, 820,0, 820,1, 820,2, 820,3, 820,4, 820,5, 820,6, 820,7, 820,8, 820,9, 821,0, 821,1, 821,2, 821,3, 821,4, 821,5, 821,6, 821,7, 821,8, 821,9, 822,0, 822,1, 822,2, 822,3, 822,4, 822,5, 822,6, 822,7, 822,8, 822,9, 823,0, 823,1, 823,2, 823,3, 823,4, 823,5, 823,6, 823,7, 823,8, 823,9, 824,0, 824,1, 824,2, 824,3, 824,4, 824,5, 824,6, 824,7, 824,8, 824,9, 825,0, 825,1, 825,2, 825,3, 825,4, 825,5, 825,6, 825,7, 825,8, 825,9, 826,0, 826,1, 826,2, 826,3, 826,4, 826,5, 826,6, 826,7, 826,8, 826,9, 827,0, 827,1, 827,2, 827,3, 827,4, 827,5, 827,6, 827,7, 827,8, 827,9, 828,0, 828,1, 828,2, 828,3, 828,4, 828,5, 828,6, 828,7, 828,8, 828,9, 829,0, 829,1, 829,2, 829,3, 829,4, 829,5, 829,6, 829,7, 829,8, 829,9, 830,0, 830,1, 830,2, 830,3, 830,4, 830,5, 830,6, 830,7, 830,8, 830,9, 831,0, 831,1, 831,2, 831,3, 831,4, 831,5, 831,6, 831,7, 831,8, 831,9, 832,0, 832,1, 832,2, 832,3, 832,4, 832,5, 832,6, 832,7, 832,8, 832,9, 833,0, 833,1, 833,2, 833,3, 833,4, 833,5, 833,6, 833,7, 833,8, 833,9, 834,0, 834,1, 834,2, 834,3, 834,4, 834,5, 834,6, 834,7, 834,8, 834,9, 835,0, 835,1, 835,2, 835,3, 835,4, 835,5, 835,6, 835,7, 835,8, 835,9, 836,0, 836,1, 836,2, 836,3, 836,4, 836,5, 836,6, 836,7, 836,8, 836,9, 837,0, 837,1, 837,2, 837,3, 837,4, 837,5, 837,6, 837,7, 837,8, 837,9, 838,0, 838,1, 838,2, 838,3, 838,4, 838,5, 838,6, 838,7, 838,8, 838,9, 839,0, 839,1, 839,2, 839,3, 839,4, 839,5, 839,6, 839,7, 839,8, 839,9, 840,0, 840,1, 840,2, 840,3, 840,4, 840,5, 840,6, 840,7, 840,8, 840,9, 841,0, 841,1, 841,2, 841,3, 841,4, 841,5, 841,6, 841,7, 841,8, 841,9, 842,0, 842,1, 842,2, 842,3, 842,4, 842,5, 842,6, 842,7, 842,8, 842,9, 843,0, 843,1, 843,2, 843,3, 843,4, 843,5, 843,6, 843,7, 843,8, 843,9, 844,0, 844,1, 844,2, 844,3, 844,4, 844,5, 844,6, 844,7, 844,8, 844,9, 845,0, 845,1, 845,2, 845,3, 845,4, 845,5, 845,6, 845,7, 845,8, 845,9, 846,0, 846,1, 846,2, 846,3, 846,4, 846,5, 846,6, 846,7, 846,8, 846,9, 847,0, 847,1, 847,2, 847,3, 847,4, 847,5, 847,6, 847,7, 847,8, 847,9, 848,0, 848,1, 848,2, 848,3, 848,4, 848,5, 848,6, 848,7, 848,8, 848,9, 849,0, 849,1, 849,2, 849,3, 849,4, 849,5, 849,6, 849,7, 849,8, 849,9, 850,0, 850,1, 850,2, 850,3, 850,4, 850,5, 850,6, 850,7, 850,8, 850,9, 851,0, 851,1, 851,2, 851,3, 851,4, 851,5, 851,6, 851,7, 851,8, 851,9, 852,0, 852,1, 852,2, 852,3, 852,4, 852,5, 852,6, 852,7, 852,8, 852,9,

EXPRESIONISMO ARTE

SALA BUCHHOLZ. (Exposición de Stephan.) — La propia comprensión de las cosas que nos rodean puede no ser premisa esencial del arte en ese sentido o descriptivo, sino más bien de un limitado objetivo observador, pero si lo es en cuanto comprender es amar y responder a la llama de cualquier acontecimiento por insignificante que sea, si posee un germen de realidad dolorosa capaz de ser recogido por una sensibilidad hipertrófica.

Basándose en esta motivación estética Stephan vuelve a explicarnos hoy con mayor eficiencia una página de la pictórica actual en su colección de dibujos en tinta china y acuarela de acuarela. Su expresión es desigual, aunque en seguida se nos revela en el espíritu la sinceridad de una obra que vive cualquier otra virtud posea la de una palpación sincera y calidamente emocionada. Su autorretrato, por razón de una fidelidad indudable, ya nos previene ante el drama de la siempre impotente ambición del artista al tratar de plasmar, con procedimientos no métricos, sensaciones que nacen más allá de la zona de la recepción intuitiva y primaria. Por el lado de la recepción intuitiva y primaria, el arte puede comprenderse como un punto de contenido en las formas de sus dibujos que parecen desbordar la apariencia y el contorno. A veces el sentido trágico cede paso a una melancolía placida, y dentro de una misma modalidad acentúa dos ejemplos típicos: ese de la "Maternidad", desolada e indigente en un paisaje que puede tener el tinte de la elegancia otológica con la simple desesperación del monstruo humano y dolorido ("El niño en otoño").

Es convincente esta reacción con el punto de

masas negras contrastadas por un halo de nitidez, para subrayar contundentemente la intención de ciertos temas. Así el de esa niña que trata de jugar su plúmbeo diáfono, está afeitada a la tierra por una sensación de pesadilla inabarcable. Y en ese mismo mundo de lo infantil asombra el acierto de expresión psicológica que infunde, más que dibuja, cuando concibe a esa otra niña de cabeza desorbitada (número 14) pero de rostro plácido dedicada a maltratar a una araña. El contraste del volumen de recursos. Y todo, es su mundo triste, su goce insano indudablemente dictado por una cordialidad de ojos abiertos al cosmos de lo patológico simple, sin exacerbación.

El expresionismo de Stephan sigue buscando su derrotero definitivo. Por la inquietud que atestigua la pluralidad de estos tantos afortunados, tememos haya de mantenerse todavía en el terreno de la indecisión. Lo importante es que subsista siempre su sinceridad, incluso si volviese a tentarle la técnica de la abstracción como cuando plasma en adelgazadas formas sinuosas y trémulas de diagrama "la visión" de las formas musicales de Debussy en una interpretación particularmente sensible a los melismos.

AGROPACION ESPAÑOLA DE ACUARELISTAS. (III Exposición anual.) — En su local, embutido en uno de los más bellos rincones del viejo Madrid, los



Cuatro millones en la Campaña de Navidad de Barcelona

Ochenta mil bolsas con lotes familiares de víveres

BARCELONA (De nuestro corresponsal.) — Cuatro millones de pesetas ha ascendido en total el importe de los donativos distribuidos en Barcelona con motivo de la Campaña de Navidad, en la que la mayor parte por la Junta Provincial pro Hospitales y Beneficencia, creada por el Gobernador Civil y Jefe Provincial del Movimiento, doctor Baeza Alegria, que constantemente ayuda y favorece su importantísima acción con iniciativas tan afortunadas como la gran tómbola que durante varios meses ha funcionado en el centro de la ciudad, con éxito verdaderamente extraordinario, cuya mejor expresión puede encontrarse en la eflorescencia de los siguientes datos:

Ingresos: 7.457.348,97
Gastos: 4.290.602,84
Beneficio líquido: 3.166.746,13

De este modo, la Junta pro Hospitales y Beneficencia ha podido contribuir a la Campaña de Navidad en proporción tan considerable que el mencionado importe de cuatro millones de pesetas a que ha ascendido el valor de los donativos ha aportado más de tres millones, restando las tres cuartas partes del total.

UN SUSTITUTIVO DE LA MORFINA

Ha sido obtenido por el Ejército norteamericano

WASHINGTON. — Un portavoz del Ejército de los Estados Unidos anuncia la invención y la aplicación en centenares de casos de un excelente sustitutivo de la morfina, del que existen ya grandes reservas y del que puede fabricarse la cantidad que resulte necesaria. La nueva droga, obtenida por el Ejército norteamericano, es producto del desarrollo de fórmulas halladas en 1945 en los archivos secretos de la I. G. Farbenindustrie, en Alemania. (Efe.)

NOVISIMO GLOSARIO

AGUEROS

Se cuenta de Octavio de Roméu que, un día, requirido por una bella dama, para que le leyera el porvenir en la mano, hizo dar vuelta a la nacarina que se le presentaba y, en vez de buscar, en la palma, unos trazados, estudió, en el dorso de los dedos, unas arrugas. Halló un apañamiento de ellas, entre la primera y la segunda falange. Y, mientras fijaba los ojos en el semblante, juvenil todavía, de la interrogadora, el poco galante quironomista, señaló cuatro veces con su índice, aquellos cuatro lugares, como si fuesen otros tantos espejos y dijo:

—He aquí, señora, su porvenir.
—Prefiero este otro, cortó ella, replegando el pulgar y clavadas las pupilas locas en las mondas uñas. Efectivamente, antes de los cincuenta años, se suicidaba.

Eugenio d'ORS

Joyería PEREZ FERNANDEZ
PULSERAS DE PEDIDA
BRILLANTES DE CALIDAD — PERLAS FINAS CULTIVADAS
ZARAGOZA, 3. HORTALEZA, 3

Cine Gran Vía: "La noche del sábado"

HAY varios modos de ver y entender, para adaptarla al cine, esta obra teatral de Jacinto Benavente, denominada por su autor "novela escénica". Estrenada el 17 de marzo de 1903, en Madrid, en el Teatro Español, por la compañía María Guerrero—en el papel de Imperia—y Fernando Díaz de Mendoza—en el de Leonardo—, uno de sus muchos personajes, "Signore", al referirse a escena quinta del cuadro primero a un extranjero que llegó por encargo del Gobierno de Suabia, explica al Príncipe Miguel: "Creímos haber dado con un centro terrible; procedimos a sorprenderlos, y resultó que se trataba de un fotógrafo de vistas de cinematógrafo. ¡Eso sí! ¡Qué vistas!... El proceso fue por atentado a las buenas costumbres. Todavía conservo las películas. Si un día queréis presentar una curiosa exhibición a vuestros íntimos, os las prestaré con mucho gusto."

Esta mención del cine, del "cinematógrafo", como se decía en 1903—la primera hecha por Benavente a este espectáculo—, te el propósito de una alabanza. ¡Ah! después, en 1929, obtuvo el Premio Nobel y triunfante ya el cine como una nueva expresión artística, denominada "cinematografía", que en su "Vidas cruzadas", que en su "Sargento Filomico", en la película realizada en 1942—contra su título y su significado—se encuentran.

Una de esas diferentes maneras—cuestión de subjetividad—de comprender, fundamentalmente, esta obra benaventiana hubiese señalado para empezar la película la asistencia de Imperia y el Príncipe Miguel a un barracón de madera, lona y cinc, como eran entonces los locales dedicados a las proyecciones cinematográficas, formadas por ingeniosas cintas foliadas o cómicas. Ambientada en su época, era fácil que Imperia recordase las vicisitudes de su existencia, que en la obra teatral cuenta, una, ella misma, y otras, el escultor Leonardo: "Yo la conocí en Roma, entre la multitud de modelos que pueblan la plaza de España... Entre otras modelos de oficio, mendigaba una limosna de atención... pero el adaptador Antonio Abad Ojuel ha preferido,

en su perfecto derecho, comenzar la película con el relato directo de la vida de Imperia, sin retrocesos de la acción ni voces en "off" constituye el prólogo de la obra benaventiana una sucesión de párrafos, más o menos briosos: "La noche del sábado". Mar, cielo y tierra se unen amorosas con gloriosa alegría; luz, oleaje, montañas, irradia, son como risadas de un mundo niño... que dice un personaje: "el lector".

Así, el problema que se le presenta a una mujer que, casada en segundas nupcias, ve con sorpresa la aparición del marido que creyó muerto, tiene que ser a estas alturas objeto de un desarrollo, que salve al tema y al problema con su dignidad literaria y puramente teatral.

En este sentido, el señor Fernández Ardavin, sin abandonar los moldes escénicos que tradicionalmente ha venido cultivando, desenvuelve la acción de su comedia con habil técnica y sencilla y elocuente expresión.

Tiene la comedia de emocionante, el hecho de que el autor sigue el curso del Derecho canónico, y de esta manera, dejando a sus personajes en libertad, él, como si dijéramos, detrás de la cortina, influye sobre sus intereses y pasiones para levantar una tesis ejemplar.

En efecto, el planteamiento de la comedia está logrado con destreza, y en este acto, con recursos en extremo "teatrales", se ofrece al espectador lo que va a convertirse en nudo al llegar el segundo acto. Aquí el autor nos lleva a una escena muy peligrosa por cierto, cual es la de enfrentar a los dos maridos frente a la mujer que pasa por la tragedia de tener que decidirse entre dos deberes: el corazón y la ley divina luchan hasta que se decide la cuestión, al anunciar ella los hondos sentimientos de una próxima maternidad. Y es ante el hijo que nace ante quien se inclina, renunciando a sus derechos matrimoniales y cordiales ante la cuna, que la hace sentir y olvidar.

"La sombra pasa" fué el agrado del público, que aplaudió con insistencia al final de los tres actos, sobre todo al final del segundo, en el que el interés dramático culminó impulsado por la personalidad de Rafael Rivelles, que convención al auditorio con su autoridad, conciencia de su cometido, brio y pasión admirables. Rafael Rivelles, en unión de la gran actriz Mary Carrillo, que con elegante y sincera expresión dio al personaje femenino central, acentos de primorosa escuela escénica.

Mariano Azafra, en todo momento actor de personal estilo; Angel Plaza, muy acertado en todo momento y en perfecta comprensión de su papel; Amparo Martí, Francisco Pérez y Ana María Morales, cumplieron acertadamente.

El autor, además, en unión de los intérpretes, al final de las jornadas.

Diez ORESPO

IMPORTANTES OBRAS URBANAS EN LORCA

El presupuesto pasa de los doce millones de pesetas

LORCA. — El Ayuntamiento ha aprobado un presupuesto extraordinario de más de doce millones de pesetas con destino a las obras de construcción del alcantarillado y red de distribución de agua potable a la población, con lo que se dotará a Lorca de unos servicios eficientes y de suma necesidad. Realizará las obras la Mancomunidad de los Canales del Taibilla, por convenio con el Municipio. (Cifra.)

CONSTRUCCION DE UN AEROPUERTO EN SAN SEBASTIAN

SAN SEBASTIAN. — El general Subsecretario del Aire ha comunicado que han sido aprobados los proyectos para la construcción del aeropuerto en el estadio del Bidasoa. Las obras darán comienzo en breve plazo. (Cifra.)

ASAMBLEA DE HERMANDADES PRO RIEGOS DEL ALTO ARAGON

HUESCA. — Han celebrado asamblea las Hermandades pro-riegos del Alto Aragón. Fueron abordados todos los problemas pendientes de resolución, como son la terminación de las obras del canal de Los Monnegros, del canal del Cinca y los embalses de Sotomera y Mediano. Se adoptaron varias conclusiones, entre las que figura el solicitar de los Ministerios respectivos la aceleración de las obras de riego en la provincia y que las aguas de los embalses no sean aprovechadas mas que para el riego, es decir, que no se permita la instalación de saltos a pile de presa, que distraen el

PREMIOS NACIONALES DE PERIODISMO

Constitución del Jurado Calificador

Anteayer terminó el plazo de admisión de los trabajos para los Premios Nacionales de Periodismo "Francisco Franco" y "José Antonio Primo de Rivera". El Jurado calificador ha quedado constituido por las personalidades siguientes:

Presidente, Subsecretario de Educación Popular; vicepresidente, director General de Prensa; vocales: Delegado Nacional de la Prensa del Movimiento, don Jorge Viqueo, Premio Nacional de Periodismo "Francisco Franco" 1949; don Joaquín Arrarás y don Manuel Vázquez-Pardo, redactor-jefe del diario ARRIABA; secretario, el jefe de la Sección de Asuntos Generales de la Dirección General de Prensa.

LA QUINTA DEL S. E. U.

Por Manuel POMBO ANGLUO

Nuestro camarada Manuel Pombo Angluo, subdirector de "Ya", recientemente galardonado con el Premio Nacional de Literatura "Enrique Larreta", publicó en su diario el siguiente artículo, que por su emoción falangista nos complace en reproducir:

ENTRE todos los carlistos comenentarios que mis compañeros me han dedicado con motivo de la concesión del Premio Nacional de Literatura "Enrique Larreta", ninguno me ha llamado más sensible a mi emoción que aquel en que ARRIABA me calificaba como perteneciente a "la quinta del S. E. U."

A uno le va llegando, poco a poco, la hora del recuerdo. La fidelidad de los años maduros radica en que los recuerdos de la juventud llenan el corazón o por su ternura o por su heroísmo. La "quinta del S. E. U." fué, en verdad, una de esas excepciones que las circunstancias reúnen y de las que surgen esa serie de hombres que, como en ella, se reparten por los ámbitos de la vida y en su poder—sin poder ni desear perder—su característica primigenia: la de su agrupación.

Nosotros llegamos a la guerra con los primeros contactos políticos apenas iniciados. Veníamos de nuestra indomable entereza legítima; hay más rey que el rey ni mayor gloria que su servicio—con una especie de soñada aurora abriéndose ante nosotros, como al, de pronto, las sombras de todas las guerrillas que se acompañaron nuestra adolescencia se hubiesen puesto en marcha cantando. Resulta simbólico que siempre que se habla de la Cruzada se hable en términos poéticos. Poesía era ese credo tradicionalista, breve y sentido, como mezcla de oración y verso; poesía las palabras de José Antonio y su deslumbrante simbolismo de guardias y luceros. Sabíamos, allá en el fondo, que estábamos comprometidos en una lucha reca y desolada, pero nosotros la cubríamos de rosas y la alumbrábamos con luceros. Muchachos muy jóvenes; muchos años, tan, tan de timidez—como mi primo Alos, que se ruborizaba cuando le gastábamos una bromita—, estaban, en aquella lucha, una sencillez de la que casi pudiera decirse que estaba llena de candor. Todavía en muchos sectores se nos llama, como se nos llamó, pistoleros. Sin embargo—y, a fin de cuentas, ¿qué cuenta lo que digan?, nosotros sabemos que jamás estuvimos más cerca de la inocencia el disparo de una pistola.

La "quinta del S. E. U." se diezmo en la guerra; casi ni lo comenamos, tan alertos estábamos de que la vida no es más que una forma de servicio. Nos reunimos, cuando los cantos de victoria teñían aún el sabor de nuestras uniformes, nuestras medallas y nuestras anécdotas. Todos éramos, acaso, demasiado insistentes en la biografía de las trincheras, pero se nos podía disculpar porque las trincheras habían sido algo serio. Entretanto trabajábamos. Recuerdo aquellas reuniones de la Consultiva del S. E. U., con José Millán Guitarte, Jato, Diego Salas, Reina, Gómez Ruiz... También el primer Consejo del E. Escorial, que llevó Salas Pombo a punto de dialéctica. De pronto descubrimos que un escuadrón del S. E. U. podía tener más que un bonete, una enorme capacidad para rematar a su gusto un debate. Modelos: Salas y Jato.

(También hubo deserciones en la "quinta del S. E. U." Cuando me ofrecieron un puesto político, al tiempo que a Caneja, yo renuncié. Renuncié, abrumado "porque no servía". En realidad, no todos sirven para un Gobierno. Yo, personalmente, creo que sólo sirvo para espectador.)

La "quinta del S. E. U." se fué haciendo un hombrecito. Ismael Herráiz, con su uniforme recién otorgado, pasó por Berlín; Juan Aguirre y yo, como representantes de unas conferencias del Albergue de la Magdalena; después dió lecciones de maestría periodística. Aznar—el compañero desde el principio—controló a lo ancho, naturalmente la Sanidad.

Acabo estas líneas; las encuentro deslavazadas, como los recuerdos. Pero pienso que pudieran servir, en estos días de fin de año, como resumen de muchos años, de los años de una quinta, y las publico seguro de que alguno, al leerlas, sentirá, como yo, el orgullo de haber pertenecido a una juventud soñadora, intrínseca y que supo llamar al pan, pan, y al capitán, capitán. Esta juventud se nos fué ya, pero aun nos queda de ella lo suficiente para, en tiempos de indecisiones y astucias—en tiempos de guerra—la ropa sin ni siquiera desdiseñar por Diego Alarcón, lo que fuimos y lo que siempre seguiremos siendo como miembros o como reservistas de la "quinta del S. E. U."

Terminación de la Pascua del Mulud

TETUAN. — Los cañones de la Alcazaba dispararon las salvas de rigor en el día de ayer para indicar la terminación de la Pascua del Mulud. Desde hace muchísimos años no se daba la coincidencia de que los musulmanes celebrasen en el mismo año dos Pascuas del Mulud. En el actual se ha dado esta coincidencia.

Festival de la Sección Femenina en Tetuán

TETUAN. — En el parlamento de la Delegación de Cultura se ha celebrado un festival organizado por la Sección Femenina, en el que actuaron los grupos de Coros y Danzas de la Sección de Flechas y un equipo de gimnasia de la Empresa "Torres Quevedo", campeón de Marruecos. El jefe Territorial de la Falange de Marruecos hizo entrega de las Copas y premios conquistados por ambos grupos. (Cifra.)

COPPEL

REGALOS PRACTICOS PARA NAVIDADES, MANOLOS Y REYES

N.º 506. Acero 8 rubis L. G. 475 Ptas.

N.º 240. Acero 15 rubis L. G. 615 Ptas. El mismo chapado en oro 775 Ptas. El mismo en oro de ley 2.000 Ptas.

N.º 241. Acero 15 rubis L. G. 615 Ptas. El mismo chapado en oro 775 Ptas. El mismo en oro de ley 2.000 Ptas.

N.º 202. Acero 15 rubis L. G. 615 Ptas. El mismo chapado en oro 775 Ptas. El mismo en oro de ley 2.000 Ptas.

N.º 142. Acero 15 rubis L. G. 615 Ptas. El mismo chapado en oro 775 Ptas. El mismo en oro de ley 2.000 Ptas.

N.º 202. Acero 15 rubis L. G. 615 Ptas. El mismo chapado en oro 775 Ptas. El mismo en oro de ley 2.000 Ptas.

N.º 202. Acero 15 rubis L. G. 615 Ptas. El mismo chapado en oro 775 Ptas. El mismo en oro de ley 2.000 Ptas.

N.º 202. Acero 15 rubis L. G. 615 Ptas. El mismo chapado en oro 775 Ptas. El mismo en oro de ley 2.000 Ptas.

N.º 202. Acero 15 rubis L. G. 615 Ptas. El mismo chapado en oro 775 Ptas. El mismo en oro de ley 2.000 Ptas.

N.º 202. Acero 15 rubis L. G. 615 Ptas. El mismo chapado en oro 775 Ptas. El mismo en oro de ley 2.000 Ptas.

N.º 604. Acero 8 rubis L. G. 350 Ptas.

N.º 2307. Acero 15 rubis L. G. 615 Ptas. El mismo chapado en oro 775 Ptas. El mismo en oro de ley 2.000 Ptas.

N.º 377. Acero 15 rubis L. G. 615 Ptas. El mismo chapado en oro 775 Ptas. El mismo en oro de ley 2.000 Ptas.

COPPEL S.A.

FUENCARRAL, 15 · MAYOR, 6 · MADRID

HISPANOAMERICA

CHILE LUCHARA CONTRA LA INFLACION ECONOMICA

Méjico no admite emigrantes sin dinero

SANTIAGO DE CHILE.—El Gobierno ha facultado al ministro del Interior para tomar las medidas necesarias en la lucha contra la inflación. El ministro ha declarado que estima que los precios y los salarios deben ser congelados, y ha calificado la especulación como "el peor crimen económico". (Efe.)

MEJICO NO ADMITIRÁ EMIGRANTES SIN DINERO

MEXICO.—Las negociaciones entre el Gobierno de México y el italiano sobre emigración serán diferidas indefinidamente por no satisfacer los supuestos emigrantes las condiciones establecidas por este país, que pretende que los emigrantes, durante el primer año, puedan sostenerse sin ningún ingreso de origen mejicano. (Efe.)

ESTADOS UNIDOS OFRECEN A SUDAMERICA DOS CRUCEROS

BUENOS AIRES.—Poco después de que se anunciara por los Estados Unidos la venta de los cruceros a la Argentina, Brasil y Chile, el ministro de Marina ha revelado que ha salido con dirección a Washington el almirante Carlos J. Martínez, comandante en jefe de operaciones navales de la Armada argentina. El almirante Martínez estudiará la oferta norteamericana con los miembros de la Armada de los Estados Unidos. (Efe.)

NUEVAS PROPOSITAS ARGENTINAS A INGLATERRA SOBRE CARNE

LONDRES.—Las nuevas propuestas de la Argentina sobre el conflicto en el suministro de la carne a Gran Bretaña serán estudiadas por los departamentos correspondientes, afirma un portavoz del Foreign Office. (Efe.)

Las ciudades propuestas fueron presentadas al ministro británico de Asuntos Exteriores, Bevin, por el embajador argentino, Hogan, en una reunión celebrada ayer en el Foreign Office. (Efe.)

"ORIENTE MEDIO NECESITA UN PLAN MARSHALL"

"EXISTE EL PELIGRO DE QUE CORRA LA MISMA SUERTE QUE LA CHINA ROJA"

Advertencias del senador egipcio Hussein

LONDRES.—"Existe peligro de que el Oriente Medio siga el camino de la China comunista, si no se pone coto con urgencia al creciente estado de descontento económico y político en los países árabes", declaró en una entrevista el senador egipcio Hussein, miembro del Comité de Asuntos Exteriores del Senado egipcio. (Efe.)

Hussein señaló que la reducida ayuda económica a tales países bajo el Programa del Punto Cuatro de Truman no es suficiente para curar los males económicos de aquella zona. "Lo que hace falta—dijo—es algo comparable al plan Marshall europeo". (Efe.)

ERITREA, SATISFECHA DE FEDERARSE CON ABISINIA

ASMARÁ.—La decisión de las Naciones Unidas de federar Etiopía y Eritrea ha sido bien recibida en todo este territorio. Una Comisión del partido Unionista ha visitado al administrador principal para expresar su gratitud hacia el Gobierno británico. En su respuesta, el administrador subrayó la necesidad de que todos los eritreos dediquen sus esfuerzos al bienestar y a la prosperidad del país. (Efe.)

LLUVIAS EN EL SUR

El puerto de Orduña, cerrado al tráfico

Continúa en toda la provincia de Cádiz y litoral del Estrecho el régimen de lluvias, con temperatura muy baja. Ha llovido también en Sevilla, aunque con poca intensidad. En Tetuán las precipitaciones han sido muy intensas, registrándose 52 litros de agua por metro cuadrado. (Efe.)

EL PUERTO DE ORDUNA, CERRADO

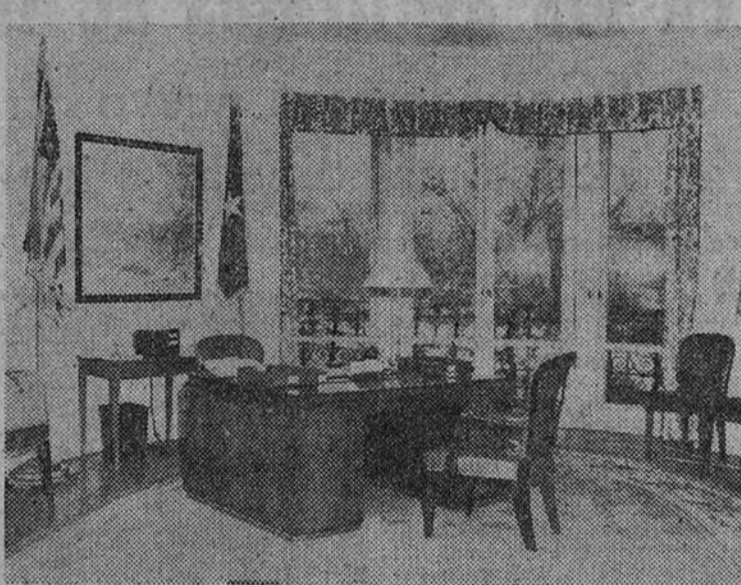
A consecuencia del temporal ha quedado cerrado al tráfico el puerto montañoso vizcaíno de Orduña. Por el de Barazar el tránsito rodado se hace con ayuda de cadenas. (Efe.)

CESAN LAS NEVADAS EN LOS PIRINEOS

Ha cesado el régimen de nevadas en los Pirineos, y de precipitaciones en toda la región. El tiempo se mantiene frío. El espesor de la nieve es de 1,70 metros en el puerto de La Bonaigua; un metro, en Lago Estangento; 50 centímetros, en la cumbre del Montseny; 45, en Viella y Nuriá; 40, en Santa Fe y Super-Molina; y de 13, en Capella. Las temperaturas bajo cero han sido ayer: de 14 grados en el Lago Estangento; 12, en Viella, Nuriá y puerto de La Bonaigua; 9, en Trem y Ribas; 8, en Capella, Molinos y Santerreda; y 2, en San Adrián. En Barcelona, capital, se registró 1,6 grados sobre cero. (Efe.)

El despacho de Eisenhower, en París

Este es el despacho que ocupará en el hotel Astoria de París—su Cuartel General provisional—Eisenhower, jefe supremo de las fuerzas del Pacto Atlántico



(Foto Ortiz.)

El Parlamento francés vota 740.000 millones de francos para gastos militares

Próximas conversaciones en Washington sobre la defensa del Mediterráneo

PARIS.—Una suma de 740.000 millones de francos ha aprobado la Asamblea Nacional francesa, con destino a gastos militares para el próximo año de 1951. (Efe.)

Aquella inversión ha sido acordada después de que la Asamblea aprobara artículo por artículo el presupuesto militar francés para el año próximo. La votación correspondiente al primer artículo fue de 416 votos favorables contra 180. (Efe.)

PLEVEN PIDE UN VOTO DE CONFIANZA

PARIS.—El jefe del Gobierno francés, Pleven, ha pedido a la Asamblea Nacional un voto de confianza, con motivo de los nuevos impuestos, por importe de francos 140.000 millones, para ayudar a financiar el plan de rearme. La votación se celebrará el domingo. Además, el jefe del Gobierno ha pedido otro voto de confianza para el conjunto de nuevos impuestos y economías civiles. La primera votación se referirá exclusivamente a los nuevos impuestos. (Efe.)

PROXIMAS CONVERSACIONES EN WASHINGTON SOBRE LA DEFENSA DEL MEDITERRANEO

EL CAIRO.—Los Estados Mayores de Grecia y Turquía estarán representados en las conversaciones para la defensa del Mediterráneo que se celebrarán en Washington en fecha próxima, según ha revelado el jefe del Gobierno griego. Asistirán también representantes de Estados Unidos, Inglaterra, Francia e Italia. Añadió Venizelos que actualmente el Ejército de su país quizá sea el mejor de Europa. (Efe.)

LAS CASAS CADILLAC Y CHRYSLER HARAN TANQUES

DETROIT.—La Casa Cadillac ha recibido hoy un nuevo contrato que viene a sumar 57 millones de dólares más a su programa de fabricación de tanques ligeros y hace que el total de tanques pedidos sea de 167 millones de dólares, que es el mayor pedido hecho desde la segunda guerra mundial. (Efe.)

LOS EX COMBATIENTES INGLESES SERAN SOMETIDOS A INS-TRUCCION

LONDRES.—Funcionarios del Ministerio de Defensa declaran que están en estudio un plan para llamar a filas a los reservistas de la clase "Z", para un corto periodo de instrucción intensiva. Esta clase "Z" incluye prácticamente a todos los hombres que sirvieron en la segunda guerra mundial. (Efe.)

Reembarque en Hunnam



Los últimos soldados norteamericanos que lucharon en la famosa cabeza de playa de Hunnam, en el momento de embarcar en una baraca que los conduciría después hacia el Sur. (Foto Ortiz.)

Los últimos soldados norteamericanos que lucharon en la famosa cabeza de playa de Hunnam, en el momento de embarcar en una baraca que los conduciría después hacia el Sur. (Foto Ortiz.)

Los últimos soldados norteamericanos que lucharon en la famosa cabeza de playa de Hunnam, en el momento de embarcar en una baraca que los conduciría después hacia el Sur. (Foto Ortiz.)

Los últimos soldados norteamericanos que lucharon en la famosa cabeza de playa de Hunnam, en el momento de embarcar en una baraca que los conduciría después hacia el Sur. (Foto Ortiz.)

Los últimos soldados norteamericanos que lucharon en la famosa cabeza de playa de Hunnam, en el momento de embarcar en una baraca que los conduciría después hacia el Sur. (Foto Ortiz.)

Los últimos soldados norteamericanos que lucharon en la famosa cabeza de playa de Hunnam, en el momento de embarcar en una baraca que los conduciría después hacia el Sur. (Foto Ortiz.)

Los últimos soldados norteamericanos que lucharon en la famosa cabeza de playa de Hunnam, en el momento de embarcar en una baraca que los conduciría después hacia el Sur. (Foto Ortiz.)

Los últimos soldados norteamericanos que lucharon en la famosa cabeza de playa de Hunnam, en el momento de embarcar en una baraca que los conduciría después hacia el Sur. (Foto Ortiz.)

Los últimos soldados norteamericanos que lucharon en la famosa cabeza de playa de Hunnam, en el momento de embarcar en una baraca que los conduciría después hacia el Sur. (Foto Ortiz.)

Los últimos soldados norteamericanos que lucharon en la famosa cabeza de playa de Hunnam, en el momento de embarcar en una baraca que los conduciría después hacia el Sur. (Foto Ortiz.)

Los últimos soldados norteamericanos que lucharon en la famosa cabeza de playa de Hunnam, en el momento de embarcar en una baraca que los conduciría después hacia el Sur. (Foto Ortiz.)

Los últimos soldados norteamericanos que lucharon en la famosa cabeza de playa de Hunnam, en el momento de embarcar en una baraca que los conduciría después hacia el Sur. (Foto Ortiz.)

Los últimos soldados norteamericanos que lucharon en la famosa cabeza de playa de Hunnam, en el momento de embarcar en una baraca que los conduciría después hacia el Sur. (Foto Ortiz.)

Los últimos soldados norteamericanos que lucharon en la famosa cabeza de playa de Hunnam, en el momento de embarcar en una baraca que los conduciría después hacia el Sur. (Foto Ortiz.)

MOZOS EN LA REJA

Por D. CASTRO VILLACANAS

La noche va cubriendo la linura manchega. Un ambiente de colores, que Azorin hubiera cuidadosamente apuntado en su libro de notas, se escapa a la observación del viajero: lo que adelantamos en velocidad lo perdemos en posibilidades de precisión; y el cuarenta y cinco kilómetros del coche ofrece el ligero temblor de una viga entre los ochenta y los noventa por hora, mientras los tallos de la vid se pierden a la derecha y se van fundiendo con las sombras las copas y los troncos de los chopos, esteos, grandes y chicos, tendidos de marrón. El coche avanza ya por entre la noche cuando el primero de los grandes, desgarrados, polvorientos puebleños de la Mancha se nos ofrece al paso. Blancura de cal que las paredes y tejados, en la luz que las débiles bombillas lanzan, como medrosas, a un extremo y al otro de cada calle. Los vagabundos, sufridos, humillados perros de los lugares campesinos, andan con su trote cansino, deteniéndose apenas en un lugar o en otro para oisquear quien sabe qué restos o qué objetos abandonados al pie de los muros. Alguno, más joven o más bello, se lanza un momento, esbaldado en la luz que las débiles bombillas lanzan, como medrosas, a un extremo y al otro de cada calle. Los vagabundos, sufridos, humillados perros de los lugares campesinos, andan con su trote cansino, deteniéndose apenas en un lugar o en otro para oisquear quien sabe qué restos o qué objetos abandonados al pie de los muros. Alguno, más joven o más bello, se lanza un momento, esbaldado en la luz que las débiles bombillas lanzan, como medrosas, a un extremo y al otro de cada calle. Los vagabundos, sufridos, humillados perros de los lugares campesinos, andan con su trote cansino, deteniéndose apenas en un lugar o en otro para oisquear quien sabe qué restos o qué objetos abandonados al pie de los muros. Alguno, más joven o más bello, se lanza un momento, esbaldado en la luz que las débiles bombillas lanzan, como medrosas, a un extremo y al otro de cada calle. Los vagabundos, sufridos, humillados perros de los lugares campesinos, andan con su trote cansino, deteniéndose apenas en un lugar o en otro para oisquear quien sabe qué restos o qué objetos abandonados al pie de los muros. Alguno, más joven o más bello, se lanza un momento, esbaldado en la luz que las débiles bombillas lanzan, como medrosas, a un extremo y al otro de cada calle. Los vagabundos, sufridos, humillados perros de los lugares campesinos, andan con su trote cansino, deteniéndose apenas en un lugar o en otro para oisquear quien sabe qué restos o qué objetos abandonados al pie de los muros. Alguno, más joven o más bello, se lanza un momento, esbaldado en la luz que las débiles bombillas lanzan, como medrosas, a un extremo y al otro de cada calle. Los vagabundos, sufridos, humillados perros de los lugares campesinos, andan con su trote cansino, deteniéndose apenas en un lugar o en otro para oisquear quien sabe qué restos o qué objetos abandonados al pie de los muros. Alguno, más joven o más bello, se lanza un momento, esbaldado en la luz que las débiles bombillas lanzan, como medrosas, a un extremo y al otro de cada calle. Los vagabundos, sufridos, humillados perros de los lugares campesinos, andan con su trote cansino, deteniéndose apenas en un lugar o en otro para oisquear quien sabe qué restos o qué objetos abandonados al pie de los muros. Alguno, más joven o más bello, se lanza un momento, esbaldado en la luz que las débiles bombillas lanzan, como medrosas, a un extremo y al otro de cada calle. Los vagabundos, sufridos, humillados perros de los lugares campesinos, andan con su trote cansino, deteniéndose apenas en un lugar o en otro para oisquear quien sabe qué restos o qué objetos abandonados al pie de los muros. Alguno, más joven o más bello, se lanza un momento, esbaldado en la luz que las débiles bombillas lanzan, como medrosas, a un extremo y al otro de cada calle. Los vagabundos, sufridos, humillados perros de los lugares campesinos, andan con su trote cansino, deteniéndose apenas en un lugar o en otro para oisquear quien sabe qué restos o qué objetos abandonados al pie de los muros. Alguno, más joven o más bello, se lanza un momento, esbaldado en la luz que las débiles bombillas lanzan, como medrosas, a un extremo y al otro de cada calle. Los vagabundos, sufridos, humillados perros de los lugares campesinos, andan con su trote cansino, deteniéndose apenas en un lugar o en otro para oisquear quien sabe qué restos o qué objetos abandonados al pie de los muros. Alguno, más joven o más bello, se lanza un momento, esbaldado en la luz que las débiles bombillas lanzan, como medrosas, a un extremo y al otro de cada calle. Los vagabundos, sufridos, humillados perros de los lugares campesinos, andan con su trote cansino, deteniéndose apenas en un lugar o en otro para oisquear quien sabe qué restos o qué objetos abandonados al pie de los muros. Alguno, más joven o más bello, se lanza un momento, esbaldado en la luz que las débiles bombillas lanzan, como medrosas, a un extremo y al otro de cada calle. Los vagabundos, sufridos, humillados perros de los lugares campesinos, andan con su trote cansino, deteniéndose apenas en un lugar o en otro para oisquear quien sabe qué restos o qué objetos abandonados al pie de los muros. Alguno, más joven o más bello, se lanza un momento, esbaldado en la luz que las débiles bombillas lanzan, como medrosas, a un extremo y al otro de cada calle. Los vagabundos, sufridos, humillados perros de los lugares campesinos, andan con su trote cansino, deteniéndose apenas en un lugar o en otro para oisquear quien sabe qué restos o qué objetos abandonados al pie de los muros. Alguno, más joven o más bello, se lanza un momento, esbaldado en la luz que las débiles bombillas lanzan, como medrosas, a un extremo y al otro de cada calle. Los vagabundos, sufridos, humillados perros de los lugares campesinos, andan con su trote cansino, deteniéndose apenas en un lugar o en otro para oisquear quien sabe qué restos o qué objetos abandonados al pie de los muros. Alguno, más joven o más bello, se lanza un momento, esbaldado en la luz que las débiles bombillas lanzan, como medrosas, a un extremo y al otro de cada calle. Los vagabundos, sufridos, humillados perros de los lugares campesinos, andan con su trote cansino, deteniéndose apenas en un lugar o en otro para oisquear quien sabe qué restos o qué objetos abandonados al pie de los muros. Alguno, más joven o más bello, se lanza un momento, esbaldado en la luz que las débiles bombillas lanzan, como medrosas, a un extremo y al otro de cada calle. Los vagabundos, sufridos, humillados perros de los lugares campesinos, andan con su trote cansino, deteniéndose apenas en un lugar o en otro para oisquear quien sabe qué restos o qué objetos abandonados al pie de los muros. Alguno, más joven o más bello, se lanza un momento, esbaldado en la luz que las débiles bombillas lanzan, como medrosas, a un extremo y al otro de cada calle. Los vagabundos, sufridos, humillados perros de los lugares campesinos, andan con su trote cansino, deteniéndose apenas en un lugar o en otro para oisquear quien sabe qué restos o qué objetos abandonados al pie de los muros. Alguno, más joven o más bello, se lanza un momento, esbaldado en la luz que las débiles bombillas lanzan, como medrosas, a un extremo y al otro de cada calle. Los vagabundos, sufridos, humillados perros de los lugares campesinos, andan con su trote cansino, deteniéndose apenas en un lugar o en otro para oisquear quien sabe qué restos o qué objetos abandonados al pie de los muros. Alguno, más joven o más bello, se lanza un momento, esbaldado en la luz que las débiles bombillas lanzan, como medrosas, a un extremo y al otro de cada calle. Los vagabundos, sufridos, humillados perros de los lugares campesinos, andan con su trote cansino, deteniéndose apenas en un lugar o en otro para oisquear quien sabe qué restos o qué objetos abandonados al pie de los muros. Alguno, más joven o más bello, se lanza un momento, esbaldado en la luz que las débiles bombillas lanzan, como medrosas, a un extremo y al otro de cada calle. Los vagabundos, sufridos, humillados perros de los lugares campesinos, andan con su trote cansino, deteniéndose apenas en un lugar o en otro para oisquear quien sabe qué restos o qué objetos abandonados al pie de los muros. Alguno, más joven o más bello, se lanza un momento, esbaldado en la luz que las débiles bombillas lanzan, como medrosas, a un extremo y al otro de cada calle. Los vagabundos, sufridos, humillados perros de los lugares campesinos, andan con su trote cansino, deteniéndose apenas en un lugar o en otro para oisquear quien sabe qué restos o qué objetos abandonados al pie de los muros. Alguno, más joven o más bello, se lanza un momento, esbaldado en la luz que las débiles bombillas lanzan, como medrosas, a un extremo y al otro de cada calle. Los vagabundos, sufridos, humillados perros de los lugares campesinos, andan con su trote cansino, deteniéndose apenas en un lugar o en otro para oisquear quien sabe qué restos o qué objetos abandonados al pie de los muros. Alguno, más joven o más bello, se lanza un momento, esbaldado en la luz que las débiles bombillas lanzan, como medrosas, a un extremo y al otro de cada calle. Los vagabundos, sufridos, humillados perros de los lugares campesinos, andan con su trote cansino, deteniéndose apenas en un lugar o en otro para oisquear quien sabe qué restos o qué objetos abandonados al pie de los muros. Alguno, más joven o más bello, se lanza un momento, esbaldado en la luz que las débiles bombillas lanzan, como medrosas, a un extremo y al otro de cada calle. Los vagabundos, sufridos, humillados perros de los lugares campesinos, andan con su trote cansino, deteniéndose apenas en un lugar o en otro para oisquear quien sabe qué restos o qué objetos abandonados al pie de los muros. Alguno, más joven o más bello, se lanza un momento, esbaldado en la luz que las débiles bombillas lanzan, como medrosas, a un extremo y al otro de cada calle. Los vagabundos, sufridos, humillados perros de los lugares campesinos, andan con su trote cansino, deteniéndose apenas en un lugar o en otro para oisquear quien sabe qué restos o qué objetos abandonados al pie de los muros. Alguno, más joven o más bello, se lanza un momento, esbaldado en la luz que las débiles bombillas lanzan, como medrosas, a un extremo y al otro de cada calle. Los vagabundos, sufridos, humillados perros de los lugares campesinos, andan con su trote cansino, deteniéndose apenas en un lugar o en otro para oisquear quien sabe qué restos o qué objetos abandonados al pie de los muros. Alguno, más joven o más bello, se lanza un momento, esbaldado en la luz que las débiles bombillas lanzan, como medrosas, a un extremo y al otro de cada calle. Los vagabundos, sufridos, humillados perros de los lugares campesinos, andan con su trote cansino, deteniéndose apenas en un lugar o en otro para oisquear quien sabe qué restos o qué objetos abandonados al pie de los muros. Alguno, más joven o más bello, se lanza un momento, esbaldado en la luz que las débiles bombillas lanzan, como medrosas, a un extremo y al otro de cada calle. Los vagabundos, sufridos, humillados perros de los lugares campesinos, andan con su trote cansino, deteniéndose apenas en un lugar o en otro para oisquear quien sabe qué restos o qué objetos abandonados al pie de los muros. Alguno, más joven o más bello, se lanza un momento, esbaldado en la luz que las débiles bombillas lanzan, como medrosas, a un extremo y al otro de cada calle. Los vagabundos, sufridos, humillados perros de los lugares campesinos, andan con su trote cansino, deteniéndose apenas en un lugar o en otro para oisquear quien sabe qué restos o qué objetos abandonados al pie de los muros. Alguno, más joven o más bello, se lanza un momento, esbaldado en la luz que las débiles bombillas lanzan, como medrosas, a un extremo y al otro de cada calle. Los vagabundos, sufridos, humillados perros de los lugares campesinos, andan con su trote cansino, deteniéndose apenas en un lugar o en otro para oisquear quien sabe qué restos o qué objetos abandonados al pie de los muros. Alguno, más joven o más bello, se lanza un momento, esbaldado en la luz que las débiles bombillas lanzan, como medrosas, a un extremo y al otro de cada calle. Los vagabundos, sufridos, humillados perros de los lugares campesinos, andan con su trote cansino, deteniéndose apenas en un lugar o en otro para oisquear quien sabe qué restos o qué objetos abandonados al pie de los muros. Alguno, más joven o más bello, se lanza un momento, esbaldado en la luz que las débiles bombillas lanzan, como medrosas, a un extremo y al otro de cada calle. Los vagabundos, sufridos, humillados perros de los lugares campesinos, andan con su trote cansino, deteniéndose apenas en un lugar o en otro para oisquear quien sabe qué restos o qué objetos abandonados al pie de los muros. Alguno, más joven o más bello, se lanza un momento, esbaldado en la luz que las débiles bombillas lanzan, como medrosas, a un extremo y al otro de cada calle. Los vagabundos, sufridos, humillados perros de los lugares campesinos, andan con su trote cansino, deteniéndose apenas en un lugar o en otro para oisquear quien sabe qué restos o qué objetos abandonados al pie de los muros. Alguno, más joven o más bello, se lanza un momento, esbaldado en la luz que las débiles bombillas lanzan, como medrosas, a un extremo y al otro de cada calle. Los vagabundos, sufridos, humillados perros de los lugares campesinos, andan con su trote cansino, deteniéndose apenas en un lugar o en otro para oisquear quien sabe qué restos o qué objetos abandonados al pie de los muros. Alguno, más joven o más bello, se lanza un momento, esbaldado en la luz que las débiles bombillas lanzan, como medrosas, a un extremo y al otro de cada calle. Los vagabundos, sufridos, humillados perros de los lugares campesinos, andan con su trote cansino, deteniéndose apenas en un lugar o en otro para oisquear quien sabe qué restos o qué objetos abandonados al pie de los muros. Alguno, más joven o más bello, se lanza un momento, esbaldado en la luz que las débiles bombillas lanzan, como medrosas, a un extremo y al otro de cada calle. Los vagabundos, sufridos, humillados perros de los lugares campesinos, andan con su trote cansino, deteniéndose apenas en un lugar o en otro para oisquear quien sabe qué restos o qué objetos abandonados al pie de los muros. Alguno, más joven o más bello, se lanza un momento, esbaldado en la luz que las débiles bombillas lanzan, como medrosas, a un extremo y al otro de cada calle. Los vagabundos, sufridos, humillados perros de los lugares campesinos, andan con su trote cansino, deteniéndose apenas en un lugar o en otro para oisquear quien sabe qué restos o qué objetos abandonados al pie de los muros. Alguno, más joven o más bello, se lanza un momento, esbaldado en la luz que las débiles bombillas lanzan, como medrosas, a un extremo y al otro de cada calle. Los vagabundos, sufridos, humillados perros de los lugares campesinos, andan con su trote cansino, deteniéndose apenas en un lugar o en otro para oisquear quien sabe qué restos o qué objetos abandonados al pie de los muros. Alguno, más joven o más bello, se lanza un momento, esbaldado en la luz que las débiles bombillas lanzan, como medrosas, a un extremo y al otro de cada calle. Los vagabundos, sufridos, humillados perros de los lugares campesinos, andan con su trote cansino, deteniéndose apenas en un lugar o en otro para oisquear quien sabe qué restos o qué objetos abandonados al pie de los muros. Alguno, más joven o más bello, se lanza un momento, esbaldado en la luz que las débiles bombillas lanzan, como medrosas, a un extremo y al otro de cada calle. Los vagabundos, sufridos, humillados perros de los lugares campesinos, andan con su trote cansino, deteniéndose apenas en un lugar o en otro para oisquear quien sabe qué restos o qué objetos abandonados al pie de los muros. Alguno, más joven o más bello, se lanza un momento, esbaldado en la luz que las débiles bombillas lanzan, como medrosas, a un extremo y al otro de cada calle. Los vagabundos, sufridos, humillados perros de los lugares campesinos, andan con su trote cansino, deteniéndose apenas en un lugar o en otro para oisquear quien sabe qué restos o qué objetos abandonados al pie de los muros. Alguno, más joven o más bello, se lanza un momento, esbaldado en la luz que las débiles bombillas lanzan, como medrosas, a un extremo y al otro de cada calle. Los vagabundos, sufridos, humillados perros de los lugares campesinos, andan con su trote cansino, deteniéndose apenas en un lugar o en otro para oisquear quien sabe qué restos o qué objetos abandonados al pie de los muros. Alguno, más joven o más bello, se lanza un momento, esbaldado en la luz que las débiles bombillas lanzan, como medrosas, a un extremo y al otro de cada calle. Los vagabundos, sufridos, humillados perros de los lugares campesinos, andan con su trote cansino, deteniéndose apenas en un lugar o en otro para oisquear quien sabe qué restos o qué objetos abandonados al pie de los muros. Alguno, más joven o más bello, se lanza un momento, esbaldado en la luz que las débiles bombillas lanzan, como medrosas, a un extremo y al otro de cada calle. Los vagabundos, sufridos, humillados perros de los lugares campesinos, andan con su trote cansino, deteniéndose apenas en un lugar o en otro para oisquear quien sabe qué restos o qué objetos abandonados al pie de los muros. Alguno, más joven o más bello, se lanza un momento, esbaldado en la luz que las débiles bombillas lanzan, como medrosas, a un extremo y al otro de cada calle. Los vagabundos, sufridos, humillados perros de los lugares campesinos, andan con su trote cansino, deteniéndose apenas en un lugar o en otro para oisquear quien sabe qué restos o qué objetos abandonados al pie de los muros. Alguno, más joven o más bello, se lanza un momento, esbaldado en la luz que las débiles bombillas lanzan, como medrosas, a un extremo y al otro de cada calle. Los vagabundos, sufridos, humillados perros de los lugares campesinos, andan con su trote cansino, deteniéndose apenas en un lugar o en otro para oisquear quien sabe qué restos o qué objetos abandonados al pie de los muros. Alguno, más joven o más bello, se lanza un momento, esbaldado en la luz que las débiles bombillas lanzan, como medrosas, a un extremo y al otro de cada calle. Los vagabundos, sufridos, humillados perros de los lugares campesinos, andan con su trote cansino, deteniéndose apenas en un lugar o en otro para oisquear quien sabe qué restos o qué objetos abandonados al pie de los muros. Alguno, más joven o más bello, se lanza un momento, esbaldado en la luz que las débiles bombillas lanzan, como medrosas, a un extremo y al otro de cada calle. Los vagabundos, sufridos, humillados perros de los lugares campesinos, andan con su trote cansino, deteniéndose apenas en un lugar o en otro para oisquear quien sabe qué restos o qué objetos abandonados al pie de los muros. Alguno, más joven o más bello, se lanza un momento, esbaldado en la luz que las débiles bombillas lanzan, como medrosas, a un extremo y al otro de cada calle. Los vagabundos, sufridos, humillados perros de los lugares campesinos, andan con su trote cansino, deteniéndose apenas en un lugar o en otro para oisquear quien sabe qué restos o qué objetos abandonados al pie de los muros. Alguno, más joven o más bello, se lanza un momento, esbaldado en la luz que las débiles bombillas lanzan, como medrosas, a un extremo y al otro de cada calle. Los vagabundos, sufridos, humillados perros de los lugares campesinos, andan con su trote cansino, deteniéndose apenas en un lugar o en otro para oisquear quien sabe qué restos o qué objetos abandonados al pie de los muros. Alguno, más joven o más bello, se lanza un momento, esbaldado en la luz que las débiles bombillas lanzan, como medrosas, a un extremo y al otro de cada calle. Los vagabundos, sufridos, humillados perros de los lugares campesinos, andan con su trote cansino, deteniéndose apenas en un lugar o en otro para oisquear quien sabe qué restos o qué objetos abandonados al pie de los muros. Alguno, más joven o más bello, se lanza un momento, esbaldado en la luz que las débiles bombillas lanzan, como medrosas, a un extremo y al otro de cada calle. Los vagabundos, sufridos, humillados perros de los lugares campesinos, andan con su trote cansino, deteniéndose apenas en un lugar o en otro para oisquear quien sabe qué restos o qué objetos abandonados al pie de los muros. Alguno, más joven o más bello, se lanza un momento, esbaldado en la luz que las débiles bombillas lanzan, como medrosas, a un extremo y al otro de cada calle. Los vagabundos, sufridos, humillados perros de los lugares campesinos, andan con su trote cansino, deteniéndose apenas en un lugar o en otro para oisquear quien sabe qué restos o qué objetos abandonados al pie de los muros. Alguno, más joven o más bello, se lanza un momento, esbaldado en la luz que las débiles bombillas lanzan, como medrosas, a un extremo y al otro de cada calle. Los vagabundos, sufridos, humillados perros de los lugares campesinos, andan con su trote cansino, deteniéndose apenas en un lugar o en otro para oisquear quien sabe qué restos o qué objetos abandonados al pie de los muros. Alguno, más joven o más bello, se lanza un momento, esbaldado en la luz que las débiles bombillas lanzan, como medrosas, a un extremo y al otro de cada calle. Los vagabundos, sufridos, humillados perros de los lugares campesinos, andan con su trote cansino, deteniéndose apenas en un lugar o en otro para oisquear quien sabe qué restos o qué objetos abandonados al pie de los muros. Alguno, más joven o más bello, se lanza un momento, esbaldado en la luz que las débiles bombillas lanzan, como medrosas, a un extremo y al otro de cada calle. Los vagabundos, sufridos, humillados perros de los lugares campesinos, andan con su trote cansino, deteniéndose apenas en un lugar o en otro para oisquear quien sabe qué restos o qué objetos abandonados al pie de los muros. Alguno, más joven o más bello, se lanza un momento, esbaldado en la luz que las débiles bombillas lanzan, como medrosas, a un extremo y al otro de cada calle. Los vagabundos, sufridos, humillados perros de los lugares campesinos, andan con su trote cansino, deteniéndose apenas en un lugar o en otro para oisquear quien sabe qué restos o qué objetos abandonados al pie de los muros. Alguno, más joven o más bello, se lanza un momento, esbaldado en la luz que las débiles bombillas lanzan, como medrosas, a un extremo y al otro de cada calle. Los vagabundos, sufridos, humillados perros de los lugares campesinos, andan con su trote cansino, deteniéndose apenas en un lugar o en otro para oisquear quien sabe qué restos o qué objetos abandonados al pie de los muros. Alguno, más joven o más bello, se lanza un momento, esbaldado en la luz que las débiles bombillas lanzan, como medrosas, a un extremo y al otro de cada calle. Los vagabundos, sufridos, humillados perros de los lugares campesinos, andan con su trote cansino, deteniéndose apenas en un lugar o en otro para oisquear quien sabe qué restos o qué objetos abandonados al pie de los muros. Alguno, más joven o más bello, se lanza un momento, esbaldado en la luz que las débiles bombillas lanzan, como medrosas, a un extremo y al otro de cada calle. Los vagabundos, sufridos, humillados perros de los lugares campesinos, andan con su trote cansino, deteniéndose apenas en un lugar o en otro para oisquear quien sabe qué restos o qué objetos abandonados al pie de los muros. Alguno, más joven o más bello, se lanza un momento, esbaldado en la luz que las débiles bombillas lanzan, como medrosas, a un extremo y al otro de cada calle. Los vagabundos, sufridos, humillados perros de los lugares campesinos, andan con su trote cansino, deteniéndose apenas en un lugar o en otro para oisquear quien sabe qué restos o qué objetos abandonados al pie de los muros. Alguno, más joven o más bello, se lanza un momento, esbaldado en la luz que las débiles bombillas lanzan, como medrosas, a un extremo y al otro de cada calle. Los vagabundos, sufridos, humillados perros de los lugares campesinos, andan con su trote cansino, deteniéndose apenas en un lugar o en otro para oisquear quien sabe qué restos o qué objetos abandonados al pie de los muros. Alguno, más joven o más bello, se lanza un momento, esbaldado en la luz que las débiles bombillas lanzan, como medrosas, a un extremo y al otro de cada calle. Los vagabundos, sufridos, humillados perros de los lugares campesinos, andan con su trote cansino, deteniéndose apenas en un lugar o en otro para oisquear quien sabe qué restos o qué objetos abandonados al pie de los muros. Alguno, más joven o más bello, se lanza un momento, esbaldado en la luz que las débiles bombillas lanzan, como medrosas, a un extremo y al otro de cada calle. Los vagabundos, sufridos, humillados perros de los lugares campesinos, andan con su trote cansino, deteniéndose apenas en un lugar o en otro para oisquear quien sabe qué restos o qué objetos abandonados al pie de los muros. Alguno, más joven o más bello, se lanza un momento, esbaldado en la luz que las débiles bombillas lanzan, como medrosas, a un extremo y al otro de cada calle. Los vagabundos, sufridos, humillados perros de los lugares campesinos, andan con su trote cansino, deteniéndose apenas en un lugar o en otro para oisquear quien sabe qué restos o qué objetos abandonados al pie de los muros. Alguno, más joven o más bello, se lanza un momento, esbaldado en la luz que las débiles bombillas lanzan, como medrosas, a un extremo y al otro de cada calle. Los vagabundos, sufridos, humillados perros de los lugares campesinos, andan con su trote cansino, deteniéndose apenas en un lugar o en otro para oisquear quien sabe qué restos o qué objetos abandonados al pie de los muros. Alguno, más joven o más bello, se lanza un momento, esbaldado en la luz que las débiles bombillas lanzan, como medrosas, a un extremo y al otro de cada calle. Los vagabundos, sufridos, humillados perros de los lugares campesinos, andan con su trote cansino, deteniéndose apenas en un lugar o en otro para oisquear quien sabe qué restos o qué objetos abandonados al pie de los muros. Alguno, más joven o más bello, se lanza un momento, esbaldado en la luz que las débiles bombillas lanzan, como medrosas, a un extremo y al otro de cada calle. Los vagabundos, sufridos, humillados perros de los lugares campesinos, andan con su trote cansino, deteniéndose apenas en un lugar o en otro para oisquear quien sabe qué restos o qué objetos abandonados al pie de los muros. Alguno, más joven o más bello, se lanza un momento, esbaldado en la luz que las débiles bombillas lanzan, como medrosas, a un extremo y al otro de cada calle. Los vagabundos, sufridos, humillados perros de los lugares campesinos, andan con su trote cansino, deteniéndose apenas en un lugar o en otro para oisquear quien sabe qué restos o qué objetos abandonados al pie de los muros. Alguno, más joven o más bello, se lanza un momento, esbaldado en la luz que las débiles bombillas lanzan, como medrosas, a un extremo y al otro de cada calle. Los vagabundos, sufridos, humillados perros de los lugares campesinos, andan con su trote cansino, deteniéndose apenas en un lugar o en otro para oisquear quien sabe qué restos o qué objetos abandonados al pie de los muros. Alguno, más joven o más bello, se lanza un momento, esbaldado en la luz que las débiles bombillas lanzan, como medrosas, a un extremo y al otro de cada calle. Los vagabundos, sufridos, humillados perros de los lugares campesinos, andan con su trote cansino, deteniéndose apenas en un lugar o en otro para oisquear quien sabe qué restos o qué objetos abandonados al pie de los muros. Alguno, más joven o más bello, se lanza un momento, esbaldado en la luz que las débiles bombillas lanzan, como medrosas, a un extremo y al otro de cada calle. Los vagabundos, sufridos, humillados perros de los lugares campesinos, andan con su trote cansino, deteniéndose apenas en un lugar o en otro para oisquear quien sabe qué restos o qué objetos abandonados al pie de los muros. Alguno, más joven o más bello, se lanza un momento, esbaldado en la luz que las débiles bombillas lanzan, como medrosas, a un extremo y al otro de cada calle. Los vagabundos, sufridos, humillados perros de los lugares campesinos, andan con su trote cansino, deteniéndose apenas en un lugar o en otro para oisquear quien sabe qué restos o qué objetos abandonados al pie de los muros. Alguno, más joven o más bello, se lanza un momento, esbaldado en la luz que las débiles bombillas lanzan, como medrosas, a un extremo y al otro de cada calle. Los vagabundos, sufridos, humillados perros de los lugares campesinos, andan con su trote cansino, deteniéndose apenas en un lugar o en otro para oisquear quien sabe qué restos o qué objetos abandonados al pie de los muros. Alguno, más joven o más bello, se lanza un momento, esbaldado en la luz que las débiles bombillas lanzan, como medrosas, a un extremo y al otro de cada calle. Los vagabundos, sufridos, humillados perros de los lugares campesinos, andan con su trote cansino, deteniéndose apenas en un lugar o en otro para oisquear quien sabe qué restos o qué objetos abandonados al pie de los muros. Alguno, más joven o más bello, se lanza un momento, esbaldado en la luz que las débiles bombillas lanzan, como medrosas, a un extremo y al otro de cada calle. Los vagabundos, sufridos, humillados perros de los lugares campesinos, andan con su trote cansino, deteniéndose apenas en un lugar o en otro para oisquear quien sabe qué restos o qué objetos abandonados al pie de los muros. Alguno, más joven o más bello, se lanza un momento, esbaldado en la luz que